

se consumiría), un cortesano a quien el Rey hace merced del mismo y que toma posesión de manera «virtual» para luego traspasarlo a alguien de la población. Pero en este caso el traspaso se demoró varios años.

En cuanto al representante, Juan de Villanueva el mozo, sabemos que pertenecía a una familia relevante en la villa de Albacete y sólidamente asentada en los oficios municipales. Un Juan de Villanueva, padre de Juan y Alonso, había sido precisamente el primer propietario del oficio que ahora se traspasaba (entre 1543 y 1545), y formaba parte también del grupo de los 33 elegibles que habían ocupado los oficios municipales antes de la enajenación. Este Juan de Villanueva que representó a Don Bernardino se presentaría él mismo como regidor el 5 de junio de 1559 por renuncia de su hermano Alonso de Villanueva, que había desempeñado uno de los dos regimientos acrecentados en 1550 (Córcoles Jiménez, 2002, p. 31); la familia tenía una estrecha relación con el capitán Andrés de Cantos, que estuvo casado en primeras nupcias con Ana de Villanueva.

Don Bernardino no estuvo presente en ninguno de los ayuntamientos durante el tiempo que duró el ejercicio de su regimiento; de nuevo encontramos la misma situación de regidor «virtual». Pero a diferencia de los anteriores cortesanos que hemos visto aparecer como regidores de Albacete, servidores menores, aunque cercanos a las personas Reales, Don Bernardino era un personaje de elevada alcurnia y muy bien situado en la Corte.

Su linaje fue uno de los de «segunda fila» que experimentó un rápido encumbramiento a finales del siglo XV aprovechando los enfrentamientos en la sucesión real. El servicio regio encumbró a su abuelo Gutierre de Cárdenas, que fue maestresala de la princesa Isabel y se convirtió en su contador al ser proclamada Reina, siendo además un hombre muy cercano y de gran confianza para la Reina Católica. Por su fidelidad recibió numerosas mercedes como el señorío de la villas de Maqueda, Torrijos y Elche y la tenencia de las fortalezas de La Mota, Sax y Chinchilla, amasando además una notable fortuna con la que fundaría un mayorazgo que incluía po-